

“Transmisión de la Fe en la Familia”

Antecedentes sociales y culturales

Eduardo Ponce SJ.

En Amoris Laetitia, el papa Francisco recuerda que “los padres... (son) los primeros evangelizadores de sus hijos” (AL 287-290)

- La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe.
- De hecho en la celebración de los sacramentos del matrimonio y del bautismo uno se compromete a hacer un esfuerzo de educar a los hijos en la fe.

La Iglesia es para transmitir la fe:

“...vayan en seguida a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos...»” (Mt. 28,7)



Transmitir una experiencia personal de fe y amor a Jesucristo... Solo eso se contagia.

- “Lo que hemos visto y oído les proclamamos también a ustedes, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. En verdad nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1,3).

El núcleo de la Iglesia:

- **Dei Verbum... sobre la transmisión de la fe**
- «La Iglesia en su doctrina, vida y culto perpetúa y transmite a todas las generaciones todo lo que ella misma es, todo lo que ella misma cree» (DV n. 8).

La fe es un don de Dios; la familia, cuna de esa fe.

- la familia transmite...
- La fe, un grano de mostaza que planta el Señor de tan diversos modos...
- pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo (AL, 287).

¿Qué es el proceso de transmisión de la fe?

El proceso de la transmisión:

- Es una relación de comunicación en el tiempo
- Implica asimilación y reinterpretación,
- ruptura y continuidad.
- Puesto que se da entre diferentes generaciones, supone un “duelo” de parte de la primera para que la otra “reinvente” un modo de ser Iglesia (Cf. Martín Velazco)

Dejar que el Evangelio sea siempre Evangelio

- Que el contenido de lo transmitido sea capaz de inspirar, orientar y dar sentido en el presente.
- La «autoridad reconocida a ese pasado para regular los asuntos del presente» (M. Velazco), tiene que ser al estilo de Jesús: no era autoritario, sino que hablaba con autoridad...

En *Amoris Laetitia*, el papa Francisco reconoce que transmitir la fe se dificulta por el estilo de vida actual.

- Se podría decir que el Papa se quedó corto. Veamos...

La transmisión de la fe como problema

- Vivir y transmitir la fe hoy es un problema.
- La iglesia constata baja de los números, sobre todo en algunas sociedad y sectores de ella.
- La evangelización un problema, pero ¿cuándo no lo ha sido? ¿Acaso hoy es peor que en otros tiempos? Hay sensación de dificultad mayor, en buena medida por la rapidez de los cambios que estamos viviendo.

Algunas voces de alerta entre los obispos:

- El Sínodo de Obispos 2012, que trató de LA NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA LA TRANSMISIÓN DE LA FE CRISTIANA. Allí se habla de *revivir, reanimar, nuevo ardor, nuevo impulso apostólico...*
- Carta de los Obispos Franceses: “Proponer la fe en la sociedad actual” (elaborada entre 1996 y 2003).
 - No se trata de voluntarismo de cambio, como si solo dependiese de nosotros.
 - La crisis que atraviesa la Iglesia se debe, en gran medida, a la repercusión en la iglesia y en sus miembros de un **conjunto de mutaciones sociales y culturales rápidas, profundas y de dimensión mundial**.

Algunos efectos de esta crisis:

- Las pertenencias comunitarias están en crisis. Menguan las parroquias, las comunidades eclesiales de base, las comunidades religiosas, los movimientos laicales, el recurso a los sacramentos y la participación en la eucaristía dominical, y no hay visos de ningún brote de originalidad más o menos importante (J. Costadoat).

Atender a las causas de la crisis

- Un fenómeno multifacético que nos envuelve, nos supera y ofrece muchas entradas.

La globalización, marcada por el incremento de las comunicaciones en la aldea global, por las migraciones, los contactos múltiples...

- El encuentro y fluidez de las culturas.
- rapidez de los cambios, que no permiten el asentamiento de las grandes tradiciones.
- No hay **UNA** verdad. Tendencia al relativismo ante la variedad de ofertas. Cada uno construye un mundo que le haga sentido.
- La Iglesia (y las religiones en general) pierden el monopolio del sentido. Se entra en un mundo de incertezas.
- La globalización afirma la universalidad de la experiencia religiosa. No importa, entonces, qué religión tengas; lo “interesante” es que tengas una...

Mentalidad crítica. Hoy todo se discute...

- Hay una pérdida del sentido de lo que antes era sagrado.
- Se ponen en tela de juicio los fundamentos de la fe cristiana:
 - la fe en un Dios creador y providente
 - la revelación de Jesucristo único salvador
 - ciertas comprensiones de la antropología fundamental, como el nacer y morir, la importancia de vivir en una familia “clásica” (resultado del amor del hombre y la mujer).
 - le evita y no se encuentra sentido del dolor
 - la referencia a una ley moral natural.

La secularización en América Latina:

- Hay una mutación de lo religioso en el espacio local, más que un abandono...
- Hay crisis de lo institucional, pero no de lo religioso, recluyendo esto a la esfera de lo privado.
- Con todo, en América Latina persisten diversas formas de vivir la religión, entre las que destaca la religiosidad popular.

Autonomía e independencia del hombre

- Proceso de individuación
 - Relativización o independencia por parte del sujeto de las normas de la institución religiosa (el uso de la píldora, movimiento de Osorno, matrimonio gay, etc.)
 - Cada individuo arma su sistema de sentido. El modelo económico favorece la oferta en todos los mercados, en donde los sistemas de sentido aparecen como uno más.
 - Crítica de la autoridad clerical, pérdida de protagonismo de las instituciones religiosas. Las instituciones no logran imponer sus normas y valores al conjunto de la sociedad. Ahora es la gente la que “consume” servicios religiosos según entiende su pertenencia a esa religión...

Acceso a tecnologías de comunicación e información. lógica de mercado abierto. Pluralismo religioso.

- Existe una mayor variedad de ofertas “religiosas”.
- Mercado enfatiza la libertad de elegir. Lo importante son las prácticas de individuos y no sus pertenencias institucionales.
- Sociedad cada vez más heterogénea que busca inclusión. Reacción frente a la inseguridad que genera la exclusión del mercado.
- En Chile, auge del pentecostalismo... Pero también está afectado por pertenencias líquidas. Por otra parte, las redes también son hoy espacio de organización y relaciones sociales influyentes.

El impacto en la experiencia del Tiempo... Nadie tiene tiempo. Nuevas prácticas (Sibilia).

- Abandono de la interioridad hacia una gradual exteriorización del yo.
- Mostrarse hacia fuera en vez de buscar dentro para ver quien soy.
- Gratificación instantánea. Tiempo real, presentificado.
- No hay interés por lo que no tiene frutos inmediatos.
- Dificultad para tener relaciones sociales significativas y profundas...

Participación y pertenencia (Believing without belonging...)

- Aparecen muchas maneras de ser católico.... Un cierto sincretismo desregulado, fabricado por el individuo.
- Rechazo de la rigidez de las normas institucionales; desafío a la autoridad eclesial. Crisis también de los contenidos ya no compartidos.
- La pertenencia a la institución religiosa es líquida... Valoración de la libertad religiosa; ofrece muchas posibilidades... La religión no se hereda, se escoge.

Señor, ¿a quién iremos? (Jn 6,68)

Algunas pistas:

- La Iglesia, no es una institución que hayan inventado los discípulos...
- Es obra del Espíritu Santo.
 - Su presencia es constante, aunque no sepamos discernirla bien
- En necesario saber discernir los signos de los tiempos.
- Hacer el duelo del monopolio y aprender a ser minoría, a vivir en la pluralidad
 - La claridad de la identidad sin edificarse en la “oposición a” sino en la “afirmación de”